

Lecciones de 30 años de exportaciones de hortalizas

Las exportaciones
de hortalizas, aún
bajo condiciones
macroeconómicas cada
vez más complicadas, han
crecido veinte veces en el
valor de sus retornos en
las últimas tres décadas.
Este hecho, de por sí
relevante, es, además,
sugerente de un potencial
que posiblemente se
acrecentará en el futuro.

Aunque existen algunas referencias históricas que mencionan envíos a otros países hace siglos, los registros más confiables de las exportaciones de hortalizas son relativamente recientes. Se inician con datos de los envíos de ajo a fines del siglo XIX, de cebollas y melones a principios del siglo XX.

En términos relativos, los retornos de divisas por las exportaciones de es-

En términos relativos, los retornos de divisas por las exportaciones de estos productos durante el siglo pasado fueron significativos. De hecho, hasta inicios de la década 1970, las exportaciones de hortalizas sobrepasaban a las de frutas. Los retornos por estas exportaciones, medidos en dólares estadounidenses nominales, fluctuaban entre los dos millones y los diez millones anuales, cifras que se mantuvieron

década de 1980. Después de esa fecha se generó un crecimiento muy importante de las exportaciones de productos hortícolas hasta alcanzar la significativa suma de US\$353,9 millones en 2010. La figura 1 muestra que el crecimiento de los últimos treinta años ha sido claramente trifásico. La primera fase de aumento sostenido de los retornos duró casi 20 años, entre 1981 y 1999. La segunda fue muy breve y mostró una declinación de los retornos, entre 2000 y 2002. Y la tercera señala nue-

vamente un aumento de los retornos,

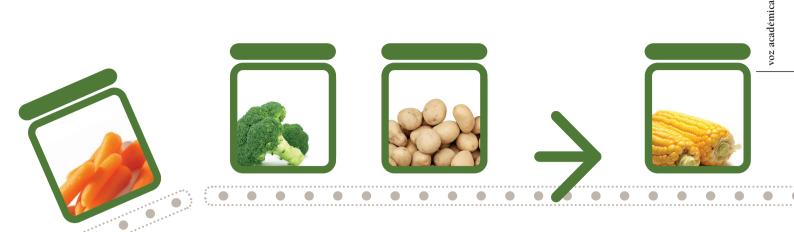
entre 2003 y 2010. ¿Qué razones explican este crecimiento de las exportacio-

nes? ¿Qué hitos y lecciones se pueden

sacar del mismo?

dentro de ese rango hasta inicios de la

¹ Profesor del Departamento de Ciencias Vegetales.



En la primera fase el crecimiento real de las exportaciones se inició después de la crisis económica de 1982, como respuesta al establecimiento de una política de libre mercado, a la eliminación del tipo de cambio fijo, a la consiguiente progresiva devaluación del peso (de US\$1 = \$39, en 1982, a US\$1 = \$508, en 1999) y a la existencia de una serie de ventajas comparativas (como condiciones agroecológicas favorables, producción en contra estación con el hemisferio norte, mano de obra relativamente barata).

Tal como se aprecia en la figura 1, el crecimiento en esta fase corrió en paralelo con el incremento del valor del dólar hasta 1999. Los factores señalados fueron un claro estímulo para que los productores orientaran su producción a los mercados externos y el grupo de productos en su estado natural fue el que primero reaccionó a las nuevas condiciones, incrementando rápidamente sus exportaciones hasta llegar a retornos de US\$53,7 millones el año 1995 (ver cuadro 1). Concurrentemente, otros subsectores como semillas y distintos productos procesados de hortalizas iniciaron su crecimiento, generando capacidad instalada, conocimiento y contactos que contribuyeron cada vez más al aumento de los retornos totales del sector.

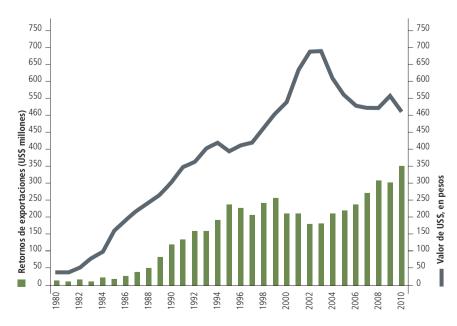
La figura 1 también muestra que en la segunda y tercera fase los retornos de divisas de las exportaciones de productos hortícolas se desacoplan y, sorpresivamente, son contrarios a la evolución del valor del dólar. Esta aparente contradicción se explica por razones más particulares a los distintos tipos de productos exportados.

En la segunda fase, la caída relativamente breve de los retornos se debe a una contracción en los retornos de los productos procesados de tomate, principalmente pastas y pulpas. Estos tuvieron un fuerte crecimiento entre 1995 y 1999, año en que alcanzaron el récord histórico de US\$106,2 millones en retornos, para después caer progresivamente hasta menos de US\$50 millones en 2003, en respuesta a los ciclos habituales de altos y bajos de los precios de estos productos en el mercado internacional.

En la tercera fase, entre 2003 y 2010, se observa un nuevo crecimiento de los retornos de divisas debido básicamente a la paulatina recuperación de las exportaciones de productos agroindustriales y, especialmente, a una participación cada vez más significativa de los retornos de semillas de hortalizas. Esos hechos permitieron lograr en 2010 el récord histórico de US\$353,9 millones por concepto de exportaciones hortícolas.

Los productos exportados son diversos y se pueden agrupar en hortalizas frescas, semillas de hortalizas y productos procesados de hortalizas (concentrados, congelados, deshidratados y conservas).

Evolución de los retornos de divisas por concepto de exportaciones hortícolas y del valor del USA dólar durante los últimos 30 años en Chile.



MATERIA PRIMA DE ARVEJA para la agroindustria de congelado.



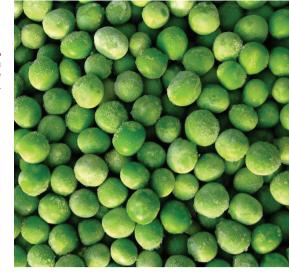
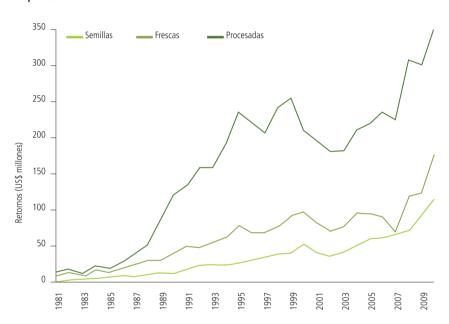


FIGURA 2
Crecimiento de los retornos de hortalizas frescas, semillas de hortalizas y de productos procesados durante los últimos treinta años.



Todos han tenido una evolución diferente, como se puede ver en la figura 2. El análisis de los componentes del crecimiento observado en los últimos treinta años permite destacar algunos hitos y derivar lecciones que deben ser considerados para el crecimiento y desarrollo futuro de la actividad.

Hitos en hortalizas frescas

Las exportaciones históricas de hortalizas frescas hasta 1980 se centraron en ajo, cebolla y melón. A partir de la nueva política macroeconómica instaurada en 1983 y resultado de diversos proyectos de CORFO en convenio con

la UC, de Fundación Chile y otras entidades, se generó interés y un rápido crecimiento de exportaciones novedosas o no tradicionales (alcachofa, espárrago, radicchio, tomate, entre otras), las que, sumadas a ajos y cebollas, marcaron un hito en 1995 al sobrepasar US\$53 millones en retornos (ver cuadro 1).

Sin embargo, en los años posteriores las exportaciones de los productos no tradicionales, a los que se sumó el melón, disminuyeron hasta prácticamente desaparecer por el encarecimiento de los fletes, por la competencia de otros países (principalmente Perú y Centroamérica) y por el escaso desarrollo tecnológico y

comercial realizado para su exportación. Es claro que existe un potencial inexplotado en algunas de estas especies basado en la estacionalidad opuesta al hemisferio norte y la alta calidad intrínseca de los productos, pero la escasa investigación y prospección de la demanda externa han impedido su mantención o consolidación como productos exportables.

En contraste, ajo y cebolla, los productos más tradicionales del grupo, han demostrado una gran resiliencia a condiciones o periodos desfavorables. En cebolla, un producto con altibajos habituales en los últimos treinta años, los retornos de las exportaciones de 2010 han alcanzado el récord de US\$40 millones, a pesar de la tasa de cambio desfavorable. Los datos disponibles indican que los retornos serían iguales o levemente superiores al récord en 2011 y los precios reales de cebolla han tendido al alza, señalando un atractivo potencial de crecimiento aún mayor si existiera un programa integral para el desarrollo de sus exportaciones.

En ajo, las exportaciones cayeron notablemente durante la última década debido a la irrupción de China en el mercado internacional. El bajo precio del producto chino resultó en exportaciones decrecientes y en importaciones crecientes, generando un hito inesperado: a partir de 2006, Chile se transformó en importador neto, en kilos, de ajo. Sin embargo, la contra estacionalidad de la cosecha con China y su menor presencia actual en el mercado, han permitido obtener un precio claramente mayor por el producto chileno y, en 2010, las exportaciones de ajo, a pesar de ser volúmenes bajos, también logra-

CUADRO 1 Retornos (US\$ millones) por exportaciones de productos horticolas entre 1980 y 2010.							
Año	Frescas	Semillas	Concentrados	Congelados	Deshidratados	Enlatados	Total
1980	9,4	2,2	2,3	0	1,4	0,1	15,3
1985	7,5	6,4	3,3	0,2	1,7	0,1	19,7
1990	29,0	12,1	48,5	7,3	11,0	12,7	120,6
1995	53,7	25,2	94,0	14,3	30,8	19,3	237,3
2000	45,2	53,0	62,7	18,0	27,2	5,8	211,9
2005	35,8	59,7	57,4	30,0	29,8	8,1	220,8
2010	64,9	118,4	100,5	39,7	16,2	14,2	353,9



LA PRODUCCIÓN DE SEMILLAS de hortalizas involucra numerosas especies.

ron un retorno récord para los últimos treinta años: US\$18 millones, el que según datos parciales será largamente sobrepasado en 2011.

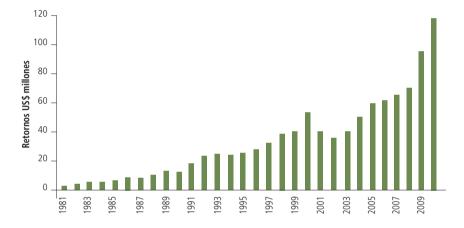
La preponderancia económica de ajo y cebolla en los productos frescos han permitido lograr un nuevo récord de retornos totales para el grupo en 2010: US\$65 millones. La óptima respuesta productiva en un país con clima mediterráneo como Chile, y la persistente y creciente demanda en países del hemisferio norte, obliga a estudios técnicos y comerciales específicos para cada especie, de manera de lograr un mayor desarrollo y estabilidad en sus exportaciones.

Semillas de hortalizas

Hasta inicios de la década de 1980, las exportaciones de semillas de hortalizas eran insignificantes. Las favorables condiciones agroecológicas del país, la posibilidad de producir contra estación al hemisferio norte -con el beneficio de hacer dos temporadas en un año- y el aprovechamiento temprano de otras ventajas comparativas permitieron un desarrollo notable de la producción y procesamiento de semillas hortícolas. A la creación de pequeños emprendimientos locales siguió la instalación progresiva de un número cada vez mayor de las más importantes empresas internacionales de producción de semillas en Chile.

Resultado de esto, a lo largo de los últimos treinta años, el país ha desarrollado una serie de ventajas competitivas como conocimiento, infraestructura, institucionalidad, lazos comerciales, entre otros, que han permitido que los

Crecimiento de los retornos por concepto de exportaciones de semillas de hortalizas durante los últimos treinta años.



retornos por conceptos de exportaciones de semillas de hortalizas hayan crecido de manera casi sostenida, pasando de US\$2 millones al récord histórico de US\$118 millones en 2010 (ver figura 3).

A pesar de no estar libre de amenazas externas y de complicaciones por costos crecientes y un cambio bajo, la exportación de semillas se ha consolidado como el segundo grupo más importante y confiere gran estabilidad interanual a los retornos por exportaciones hortícolas. Sin duda, su desarrollo es un modelo exitoso, digno de analizar e imitar, no sólo para exportaciones de otros productos de hortalizas, sino también para todos los productos agrícolas.

Productos procesados de hortalizas

Las agroindustrias dedicadas al procesamiento de hortalizas también han tenido un desarrollo notable en las últimas tres décadas. Hasta inicios de la década de los 80, las industrias eran escasas, de tecnologías rudimentarias, de pequeña capacidad y se orientaban básicamente al mercado interno, predominando productos concentrados de tomate, enlatados de arveja y deshidratados de pimiento. Las exportaciones de estos productos eran puntuales y, en conjunto, retornaban menos de US\$4 millones al año. Tal como se aprecia en la figura 2, esto significaba menos de un tercio de las exportaciones hortícolas. La situación cambió rápidamente y, a partir de 1989, el grupo de los productos industrializados pasó a ser la fracción dominante en las exportaciones hortícolas por razones que se detallan a continuación.

a) Productos concentrados: las nuevas condiciones establecidas a partir de 1983 significaron un rápido incremento del número de industrias, de la capacidad instalada y del mejoramiento de los procesos para la elaboración de concentrados de tomate. El mayor desarrollo industrial y el rápido incremento del cultivo de tomate para la industria, resultaron en un crecimiento explosivo de las exportaciones de pastas y pulpas de tomate (ver figura 4), cuyos retornos crecieron de US\$2,5 millones, en 1981, al récord histórico de US\$106 millones, en 1999. A pesar de la alta calidad del producto nacional, Chile es un productor pequeño y está expuesto a los ciclos de altos y bajos precios que caracterizan el mercado internacional de concentrados de tomate.

A inicios de la década de 2000 comenzó un ciclo de baja de precios internacionales que resultó en la desaparición o unificación de empresas y en una caída de los retornos, a menos de US\$50 millones en 2003. Desde entonces, se ha producido una paulatina pero significativa recuperación hasta llegar a US\$100 millones en retornos en 2010. Es evidente que, a pesar de los altibajos en precios, los productos concentrados de tomate seguirán siendo el componente principal de las exportaciones hortícolas. Por lo mismo, llama la atención la existencia de brechas tecnológicas en varios aspectos culturales y la escasa investigación conocida en tomate para la industria.

b) Productos congelados: aunque hoy parezca habitual, el consumo de hortalizas congeladas en Chile es muy reciente. La agroindustria de congelados nació de manera casi artesanal a inicios de los 80, con una clara orientación a la exportación de frutas y hortalizas congeladas. Los primeros retornos por estos productos hortícolas se registraron en 1983. Desde ese año en adelante, la creación de diversas empresas aumentó notablemente la capacidad instalada, se desarrollaron cultivos específicos para congelado, se abrieron nuevos mercados y los envíos a destinos internacionales subieron de manera casi ininterrumpida hasta alcanzar el récord de US\$57 millones en retornos, en 2008. En los dos últimos años los retornos han caído

Los productos de mayor crecimiento y éxito han sido aquellos que, aprovechando las ventajas comparativas del país, han desarrollado posteriormente ventajas competitivas propias; por ejemplo, los concentrados, congelados y semillas.

significativamente debido a una menor competitividad dada por el incremento de costos en energía, fletes, salarios, y una tasa de cambio más desfavorable, fenómenos que son comunes a todos los productos agroindustriales.

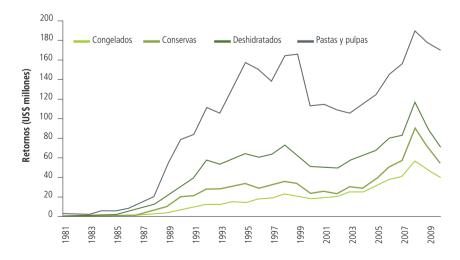
A pesar de lo anterior, cabe destacar que el grupo de productos congelados también ha crecido rápidamente en el mercado interno, con un incremento del consumo de hortalizas que pasó desde inexistente, en 1981, a alrededor de 3,5 kilos por habitante al año, en 2010. El requerimiento de más de 60 mil toneladas para satisfacer el consumo interno, proporciona a la agroindustria de congelados una base muy sólida para complementar su actividad exportadora y capear vaivenes del mercado internacional.

c) Productos deshidratados: desde tiempos inmemoriales Chile ha sido ex-

portador de pimientos que se deshidrataban al sol en las laderas de los cerros de la zona norte del país. El producto seco, llamado pimentón o paprika, ha dominado totalmente las exportaciones de este grupo hasta hoy, seguido de ají, siendo puntual y menor la participación de otras hortalizas deshidratadas como ajo, apio, cebolla, puerro y tomate. Las condiciones favorables de la década de 1980 permitieron la instalación de industrias deshidratadoras con hornos estáticos o continuos, las que aumentaron rápidamente las exportaciones, hasta lograr el mayor retorno anual, US\$37 millones, en 1998. Este récord fue seguido de años con retornos levemente inferiores. En el último tiempo ha habido una caída a menos de la mitad de ese valor, lo que demuestra una situación complicada para el grupo. El incremento de las exportaciones se debió principalmente a

FIGURA 4

Evolución de los retornos de exportaciones de distintos procesados de hortalizas.



LA EXPORTACIÓN DE CONGELADOS ha permitido satisfacer también el mercado interno.









un aumento de la superficie para la industria, pero el escaso avance tecnológico y costos crecientes de la producción, el bajo valor del dólar y la competencia de otros países exportadores (China y Perú) configuran un escenario muy complicado para el futuro de estos productos.

d) Productos en conservas: en este grupo se incluyen productos enlatados, encurtidos y otras conservas. Es el menos significativo dentro de los procesados hortícolas de exportación y, aunque también tuvo un crecimiento que permitió alcanzar un récord de casi US\$20 millones en retornos en 1995, ha tenido grandes variaciones anuales dadas por enlatados de tomate y, en algunos años, de alcachofa y espárrago. La demanda mundial de alimentos en conservas se estima estancada o en disminución ya que los productos enlatados tradicionales, como arveja, choclo y poroto, han sido reemplazados por los mismos productos congelados en la preferencia de los consumidores. Por lo mismo, aunque las conservas seguirán aportando a los retornos, no se prevé un crecimiento significativo de los mismos.

Principales lecciones

Chile ha logrado un crecimiento muy significativo de las exportaciones hortícolas en los últimos treinta años, con un retorno de divisas importante, lo que transforma a parte de la horticultura en una actividad exportadora que amerita una preocupación especial por su futuro.

Las exportaciones de hortalizas están basadas en un gran número de especies que originan distintos productos, lo que complica su análisis por la escasa información específica disponible para cada producto.

Los productos de mayor crecimiento y éxito han sido aquellos que, aprovechando las ventajas comparativas del país, han desarrollado posteriormente ventajas competitivas propias; por ejemplo, los concentrados, congelados y semillas.

Varios productos con ventajas comparativas han dejado de ser exportados y otros tienen altibajos o han disminuido sus exportaciones debido a un nulo o escaso desarrollo de ventajas competitivas.

En todos los productos ha bajado la competitividad internacional en los últimos años debido a variables exógenas a la producción; por ejemplo, menor valor del dólar, mayor valor de la energía, mayor costo de fletes.

Las variables endógenas, propias de la producción, son claves para mejorar la competitividad ya que permiten lograr mayor calidad y cantidad en los productos.

La investigación específica y sistemática en factores de producción es una herramienta concreta que no ha sido usada en forma sistemática para aumentar la competitividad en los productos de exportación.

La investigación en factores de producción sólo se justificará para aquellos productos en que exista una identificación clara del potencial y de las características de la demanda internacional.

Conclusión

Las exportaciones de hortalizas, aún bajo condiciones macroeconómicas cada vez más complicadas, han crecido veinte veces en el valor de sus retornos, de 15 a 350 millones de dólares en los últimos treinta años. Este hecho de por sí relevante es, además, sugerente de un potencial que posiblemente se acrecentará en el futuro debido a la importancia cada vez mayor de las hortalizas como alimentos básicos en la dieta de una población que tiende a la obesidad. Por lo mismo, Chile debe invertir urgentemente en investigaciones que permitan generar demanda internacional para sus productos hortícolas y en mejorar la oferta de los mismos.

Nota: Datos preliminares disponibles después de la redacción de este artículo indican que las exportaciones de hortalizas durante 2011 han superado largamente la marca de US\$350 millones establecida en 2010, generando retornos por US\$407 millones, principalmente debido a mayores exportaciones de productos frescos y semillas. Este nuevo récord confirma la importancia y el potencial asignado a las exportaciones de hortalizas. 🐠